

se refiere el texto era el de Augusto, de cuyo edificio dice Suetonio:

Edibus modicis neque laxitate neque cultu conspicuis, ut in quibus porticus breves essent, albanarum columnarum, et sine marmore ullo, aut insigni pavimento conclavia, ac per annos amplius quadraginta eodem cubiculo hieme et estate mansit. (C. Sueton. Tranq. Octav., pág. 109. Antuerpiæ.)

73 Deinde intra septem montium culmina, per acclivitates planitiemque posita urbis membra collustrans et suburbana, quidquid viderat primum, id eminere inter cuncta sperabat. (AMM.)

74 Jovis Tarpii delubra, quantum terrenis divina præcellunt: lavacra in modum provinciarum exstructa: amphitheatri molem solidatam lapidis tiburtini compage, ad cuius summitatem egre visio humana conscendit: Pantheum velut regionem teretem, speciosa celsitudine fornicatam; elatosque vertices qui scansili suggestu consurgunt, priorum principum imitamenta portantes, et urbis templum forumque Pacis, et Pompei theatrum, et Odeum, et Stadium, atque inter hæc decora urbis æternæ. (Id., lib. xvi, cap. x)

75 Ut opinamur... nec relatu ineffabiles, nec rursus mortalibus appetendos. (Id., ibid.)

76 Ante, imperator, stabulum tale condi iubeto, si vales; equus quem fabricare disponis, ita late succedat, ut iste quem videmus. (AMM., lib. xvi, cap. x.)

77 Id tantum sibi placuisse quod didicisset ibi quoque homines mori. (Id., ibid.)

80 Por lo tocante á la historia de Hormisdas he seguido particularmente á Zosimo; mas hay que advertir que Zonaro, Agathias y Albufarage (ex arabico latine reddita Historia) discrepan de la opinion de aquel autor en varios puntos.

81 Imperator de fama querebatur ut invalida vel maligna, quod augetur omnia semper in majus, erga hæc explicanda quæ Romæ sunt obsolescit. (AMM., lib. xvi, capitulo v.)

82 Constancio había querido hacer transportar á Constantinopla otro obelisco; Juliano volvió á insistir en el proyecto y escribió á los de Alejandria proponiéndoles el cambio del obelisco por una estatua colosal que acababa de hacerse y que acaso sería la suya. Juliano añade que en la cúspide del obelisco se albergaban algunos solitarios, y que otras personas dormían en dicho monumento, encenagadas en inmundicia y cometiendo atrocidades. Por cuya razon queria el emperador destruir á la vez la supersticion y la infamia, añadiendo que los Alejandrinos no podrán menos de alegrarse al ver desde lejos cuando vayan á Constantinopla, el regalo con que ellos habrán enriquecido la patria de Juliano. Creese que este obelisco, transportado á Constantinopla por Juliano ó por Valente fue elevado por Teodosio en el Hipódromo. La edicion alemana de que me valgo no tiene el final de esta carta de Juliano á los de Alejandria. Este pasaje fue hallado por Muratori, y se hace mencion del en las Anecdotas griegas de la Biblioteca griega de Fabricius.

83 Hier. de Scriptor. eccles. RUFIN. pro Orig; HILARI, Fragmenta a Pithæo ed.

84 AMM. MARCELL., lib XXI, cap. xvi.

85 Id. ibid.

86 Imperator Liberio dixit quota pars est orbis terrarum, ut tu solus homini impio suffragari velis?.. Liberius dixit: Etiamsi solus sim, fidei causa non idcirco minuitur (Parisii, 1685. THEODOR., Hist. eccles., lib. II, cap. xvi, pág. 94.)

87 Ecclesias orbis terrarum vacuas ac desertas fecisti, et miti tanquam noxio elemosnam adfers. Id. pág. 95.

88 Unus Deus, unus Christus, unus Episcopus. (THEODORET., lib. II, pág. 96.)

89 No hablo del altar de la Victoria que Constantino mandó quitar del Senado y que Juliano probablemente volvió á restituir á su antiguo puesto. Haré mencion de este particular al hablar de Teodosio I.

90 Augustum Julianum horrendis clamoribus concrepabant. (AMM., lib. xx, cap. iv.)

91 Impositoque seuto pedestri (Id. ibid.) Libarcio exclama: O felix scutum, in quo solennis inaugurationis mos peractus est, omni tibi tribunali convenientius!

92 Llamábase Maurus.

93 El texto habla en particular de un adorno de cabeza de mujer: Uxoris colli vel capitis.

94 JULIAN., Orat ad S. P. Q. Athen.; LIBAN. Orat. parent.; ZONAR., lib. XIII.

95 Auguste Juliane ut provincialis, et miles, et reipubl. decrevit autoritus (AMM. lib. xx, cap. xi.)

96 AMM., lib. LIBAN., Orat. parent.

97 MAMERT., Paneg.; LIBAN., Orat.

98 Adherere cultui christiano fingebat a quo jampridem occulte desciverat. (Lib. xx.)

99 Ο μὲν γὰρ αὐτὴν ὡς ἀδελφὴν ἐν ὧ δὲ ὡς μητέρα φίλῳ. (JULIAN. epist. 58.)

100 Ego non rationalem jussi, sed tonsorem acciri.

SEGUNDA PARTE.

1 Esta traduccion no es del todo exacta y carece de la severidad del original; mas hay algo tan grave, tan sencillo y natural en el estilo de Fleury que no he querido incurrir en la temeridad de rehacer lo que él habia hecho. Fleury y Tillemont son dos escritores, cuyas pinceladas nadie puede retocar. En el último en fuerza de su instruccion, conciencia y exactitud hay genio. Parece que se halla en presencia de los hombres y de las cosas y á manera de los cristianos de los primeros siglos, hallándose en presencia de la verdad, preferiria morir á decir una mentira. Su estilo incorrecto, áspero y desnudo está mezclado de cosas que llenan de admiracion. Asi es como pintando los últimos momentos de Juliano, dice, usando el lenguaje de los P. P. de la Iglesia. «Murió en desgracia de Dios y de los hombres.»

2 Mediocris erat statura, capillis tanquam pexisset mollibus, hirsuta barba in acutum desinente vestitus, venustate oculorum micantium flagrans, qui mentis ejus angustias indicabat, superciliis decoris et naso rectissimo, ore paulo majore, labro inferiore demisso, optima et incurva cervice, humeris vastis et latis, ab ipso capite usque unguum summitates lineamentorum recta compagine, unde viribus val. bat et cursu. (AMM. lib. xx, v. cap. iv.) Segun este retrato, Juliano tenia el cabello suave, las cejas hermosas, la nariz enteramente griega: la hermosura de sus brillantes ojos daba á entender que su alma no estaba á gusto en la angosta prision del cuerpo. Si en el texto se lee argutias en vez de angustias, el sentido quedará reducido á decir que tenia viveza en los ojos, pero que por su mucha movilidad no daban la expresion conveniente á la mirada segun lo dice San Gregorio Nazianzeno.

3 Discurrentes in ea pediculis.

4 Spanheim ha traducido el Misopogon: M. La Bletterie ha publicado otra traduccion juntamente con la de los Césares y de algunas cartas escritas: el marqués de Argens tradujo, con el nombre de Defensa del paganismo, lo que San Cirilo de Alejandria nos conservó de la obra de Juliano contra los cristianos; finalmente M. Tourlet ha publicado una version completa de las obras de este emperador. Yo me he valido de los excelentes trabajos de mis antecesores sin adoptar enteramente su version. La traduccion del Misopogon de M. La Bletterie conservada por M. Tourlet corrigiéndola, es elegante: mas no dice todo lo que dice el original. La Bletterie que sobre todo era un hombre razonable, de imaginacion y talento no pasó de los límites de la ironia, y no se atrevió á entrar en el terreno del sarcasmo porque temió el descarado tono de las palabras. No me refiero al decir esto, á la palabra colectiva Señores dada á los habitantes de Antioquia, palabra que trasciende demasiado á una insignificante fórmula de la sociedad actual y que el traductor hubiera podido fácilmente hacer desaparecer. M. La Bletterie cree que Juliano calumnia á su barba: así lo pienso yo tambien: es probable que Juliano no hacia mas que repetir las burlas de los de Antioquia, y que encarecia esas burlas, y ponderaba sus propios defectos para dejarse caer desde mas alto sobre los vicios contrarios de sus detractores. Ya hemos visto que Juliano se bañaba en una casa de campo y se mandó cortar el cabello al llegar á Constantinopla, y esto no denota por cierto que el emperador fuese del todo indiferente al asco de su persona. San Agustin, cuya filosofia verdaderamente era muy distinta de la de Juliano, piensa que la limpieza era una semi-virtud.

M. Tourlet ha reunido muchos fragmentos de Juliano que no se encuentran en las antiguas ediciones de sus obras. Ha hecho un verdadero servicio á las letras; pero el descubrimiento mas importante seria encontrar la Historia de las guerras de Juliano en las Galias. Esta obra se ha perdido en tanto que sus mas insignificantes discursos se han conservado. Lo cual proviene del espíritu del siglo en que vivió Juliano, y en el cual se daba la mayor importancia á sus escritos dogmáticos para admirarlos ó combatirlos, y se paraba poco la atencion en lo que no se rozaba con las controversias religiosas. Por esta razon nos ha trasmitido Cirilo de Alejandria en sus diez libros: «Pro sancta christianorum religione adversus libros athei Julianis una gran parte de la obra de este emperador contra la religion cristiana.

5 Jubet periculoso garritori pedum tegmina dari purpurea ad adversarium; referenda (AMM.)

6 Illum (Julianum) graviter objurgavit, impium et apostatam vocans et religionis expertum. At ille conviciis reddens convicia eorum eum appellavit: Neque vero, inquit, Deus tuus galilæus te unquam sanaturus est. Gratias, inquit, ago Deo, qui me luminibus orbabit ne viderem vultum tuum qui in tantam prolapsus es impietatem. (SOCRAT., Hist. eccles., lib. II, cap. XII, pág. 130.)

7 Equis innocens esse poterit, si accusas sufficet? (AMM.)

8 Gaudebam plane præ meque ferebam, si ab his laudarem quos et viluperasse posse adverterem, si quid dactum sit secus aut dictum (Id.)

9 Agnosco quem dictis offendisse me justa de causa; et silere vos interim consentaneum est, dum mihi inimico notiori faciat satis (Id.)

10 Abi securus ad lare, exutus omni metu, clementia principis, qui ut prudens definiit, inimicorum minuire numerum agereque amicorum sponte sua contendit ac libens (AMM.)

11 Prosequere, mulier, si quid te læsam existimas: hic enim sic cinctus est ut expeditus per lutum ardeat: at parum nocere tuis partibus potest (Id.)

12 Alusion al templo de Jerusalem y del capitolio.

13 Οστις φθέρεις, ὅστις μιαιφόνος, ὅστις ἐνοχῆς καὶ βδελυρός, ἴτω βαρβῶν ἀποφανῶ γὰρ αὐτὸν τοῦτοι τῷ ὕδατι λούσας, αἰτίνα καθαρόν. Κἄν πάλιν ἐνοχὸς τοῖς αὐτοῖς γένηται, δῶσω τὸ στήθος πλῆσαι, καὶ τὴν κεφαλὴν πατάξαι κατορῶ γενίτται. Quisquis mulierum corruptor, quisquis homicida est, quisquis piaculo aut execerando scelere se obstrinxit, fidenter huc adito. Etenim simul atque hac aqua ablutus fuerit, illico ego eum purum reddam. Quod si isdem rursus se flagitiis contaminarit, efficiam uti, tunso pectore et capite percussio, expietur. (In Cæsar., pág. 356. B.)

14 Existe, segun dice, manuscrito un poema de Juliano sobre el sol y algunos discursos que no han llegado á publicarse. De un gran número de cartas debidas á la fecunda pluma de Juliano, apenas conocemos mas que sesenta y cuatro. Vosio asegura que el libro de los Césares en los antiguos manuscritos se llamaba las Saturnales y el Banquete; pero Suidas establece una distincion entre ambas obras y cita en esta última cosas que no se encuentran en los Césares. Indica ademas el mismo autor otras dos obras de Juliano que tampoco han llegado hasta nosotros y cuyos titulos eran Sobre las tres figuras y el origen del mal contra los ignorantes. Eunapo en sus Vidas de los Sofistas, habla con frecuencia de Juliano: habia tambien escrito su historia y acaso era una de las que componian la de los emperadores desde Alejandro Severo. Creese que parte de esta se encuentra en los libros de Zosimo quien se habia dado por contento con retocar el trabajo de Eunapo. Calisto, segun dice Sócrates, puso en verso la vida de Juliano. En el siglo XVII se creia que la historia política de Eunapo existia en las bibliotecas de Italia. El mundo literario debe al sabio M. de Boissonade una edicion griega de Eunapo de la que M. Cousin, juez competente, habla de este modo: su opinion debe ser de muy distinto peso que la mia: «nadie en efecto se ha hallado mejor dispuesto para dar una edicion critica de Eunapo que M. Boissonade, que tanto servicio ha prestado á la filosofia neoplatónica publicando una nueva edicion de la Vida de Proclo por Marino, y el comentario inédito de Proclo sobre el Cratilo. La modestia de M. Boissonade se hizo un deber de recoger como si sus propias fuerzas no le bastaran, todos los materiales amontonados por sus antecesores. El Spoci-men de Carpove le puso en posesion de las notas de Fabricio, y por medio de Schæfer, Erfurt, en cuyo poder habian venido á parar los trabajos inéditos de Wagner, se los comunicó con la mayor atencion á Boissonade juntamente con las notas de Reinesio. Para la vida de Libanio se valió de las notas inéditas de Valois; y dos ejemplares de Eunapo, que habian pertenecido á Walckenaer, le suministraron algunas acertadas correcciones escritas al margen por Walckenaer ó sacadas por él del ejemplar de Vocio conservado en la biblioteca de Leide, sin contar las conjeturas del ilustre obispo de Avranches, Huet, estampadas en uno de los ejemplares de la biblioteca de Paris, y otros medios que seria difuso enumerar y que desaparecen todos ante la vasta coleccion de observaciones de toda especie con que Wyttenbach enriqueció la obra de nuestro sabio compatriota: de manera que los dos tomos de que se compone esta edicion de Eunapo presentan el trabajo de maestros de distintos países y siglos, habilmente empleados por un sabio contemporáneo nuestro.

15 Libanio pretende haber llegado á la perfeccion del estilo epistolar y concede el segundo lugar á Juliano. Plinio el

Jóven ofrece el modelo de aquel espíritu elegante y culto que imitaron Juliano y los Griegos de su tiempo.

16 Φίλη κεφαλή O carum caput. Horacio trasladó este giro al latin, y Racine al francés.

17 Esta linda princesa es representada por Juliano como amante de las letras y llena de compasion hacia los desgraciados (PANEG-LUS). El mismo habia personalmente experimentado estas buenas cualidades de la princesa, y sin embargo posteriormente la vemos dando una bebida abortiva á Helena. ¿Cómo Eusebia que habia elevado á Juliano á la púrpura, y que por lo tanto no parecia temer su ambicion queria privarle de posteridad? Esto no se explica sino por el desvario de una pasion: Eusebia habia deseado colocar en el trono del mundo á Juliano; pero no podia sufrir que otra mujer mas dichosa que ella fuese madre de sus hijos. Es de advertir que Eusebia era esteril y Helena, aunque no tan jóven como ella, era fecunda.

18 SÓCRATES, lib. III, cap. XXI.

19 NAV., pág. 121.

20 JULIAN., epist. XI. Educator meorum liberorum.

21 Nullas infestas hominibus bestias, ut sunt sibi ferales plerique christianorum expertus. (AMM., lib. XXII, cap. v.)

22 Ariani Scythis ipsis crudelioribus (ATH. Hist. Arian.)

23 Etenim Gallæorum amentia, propemodum omnia affixit ac perdidit. (JULIAN., epist. VII.)

24 Et ad cutem usque tonsus monasticam vitam simulavit. (SOCRAT.)

25 EUNAP., Vit., Jambl., Vit., Max.

26 Id., ibid.

27 Eunap., Vit., Jambl., Vit., Max.; LIBAN., Paneg. 175.

28 THEODOR., lib. III, cap. III: GREGORIO NAC. or. III, página 71.

29 EUNAP., Vit. Soph.; BRUKER, Hist. philosoph.; JULIAN., apud S. Cyril, lib. VI.

30 Genio del Cristianismo.

31 JULIAN., contra imperitos canes. Or. VI.

32 El hermoso descubrimiento de la lectura de los geroglificos ha derramado alguna claridad sobre el sistema religioso de los Egipcios. Debo al señor Carlos Le-Normand, que fué con Mr. Champollion á Egipto, la científica nota que inserto á continuacion. El autor al tratar de la Trinidad egipcia, dice tambien algunas palabras sobre el taurócolo. (Véase el Prefacio de estos Estudios históricos.) «La Triada egipcia, idénticamente semejante á la Triada india, se funda en una creencia panteística: los dos principios fundamentales (Ammon-Ra y Mouth, la abuela, en la forma mas elevada) representan el espíritu y la materia: no son ni siquiera correlativos, pues han dicho que Ammon es el marido de su madre, lo cual quiere decir que el espíritu es una emanacion de la materia preexistente, del caos. En el Ritual funerario, documento principal y resumen de la teologia egipcia, Ammon dice á Mouth: Yo soy el espíritu: tú eres la materia. Mas adelante en la oracion dirigida á Mouth, bajo la forma secundaria de Neith, se leen estas palabras: Ammon es el espíritu divino, y tú, eres el gran cuerpo Neith, que preside en Sais. De su union proviene Chons, la mas alta manifestacion del espíritu, tercera persona de la Triada tebana. Chons es hasta tal punto idéntico con el Logos de la India, de la Persia, de Platon y hasta de S. Juan, que en el gran templo que le está dedicado en Tebas se le da el nombre de Chons-Toth, es decir, palabra. Esta triple unidad de Dios se encuentra tambien en todas las graduaciones del séismo egipcio, hasta en la triple manifestacion de Dios en las personas de Osiris, Isis y Horus. Luego sigue un personaje suplementario, un resumen de las formas múltiples de la Divinidad. Ammon-Horus, ó Porus-Ammon, que une los dos cabos de esta inmensa cadena, y representa la unidad panteística del mundo concentrado en las tres personas del espíritu, de la materia y del Verbo. Ammon-Horus es el Dios Pan de los Griegos

«La Trinidad cristiana está fundada en la existencia de un Dios preexistente á la materia, que ha creado el mundo de la nada; este Dios se manifiesta incesantemente en su hijo; el espíritu es el intermediario de esta manifestacion, que en su triplicidad constituye la unidad de Dios. Resulta, pues, que para establecer una relacion entre esta trinidad y la triada egipcia, se tendria que suponer en esta última la abstraccion del principio femenino y la division del espíritu en principio generador y en espíritu propiamente dicho. La diferencia radical de las dos doctrinas se funda en la diversa opinion que los panteistas y los cristianos profesan acerca del origen del mal: el mas exaltado optimismo panteísta

\* En el peristilo del templo Chone en Karnak, llamado el gran templo del Sud, en la gran obra de Egipto.

telístico no puede destruir la inherencia del mal á la materia eterna, y por consiguiente la necesidad del mal: Nephtis, hermana de Isis, parte su lecho entre Osiris y Tifon.

Los primeros apologistas atribuyeron al deseo que tenían los idólatras de contrabalancear la influencia de las ceremonias cristianas el frecuente uso de los sacrificios tauróbólicos, á contar desde la mitad del segundo siglo de nuestra era. Pero es probable que estos sacrificios tuviesen un origen diverso que la imitación de los ritos del bautismo, y hasta que no dependieran de la idea de rehabilitación de donde se ha derivado la ceremonia bautismal. La purificación expiatoria por medio de la sangre es universal en los cultos de Oriente, y encuéntrase trazas de ella hasta en el Levítico: *Et sanguinem qui erat in altare aspersit super Aaron, et vestimenta ejus, et super filios illius ac vestes eorum* (viii, 30). Todos los testimonios antiguos están conformes en deribar los tauróbolos del culto frigio de Cibele. Este culto, si bien introducido en Roma doscientos siete años antes de Jesucristo, pasó mucho tiempo sin ser mas que tolerado, y no fue recibido como culto público sino en tiempo del emperador Antonino. Mr. de Bose (tomo II de las *Memorias de la Acad. de Inscrp.*) ha recordado muy oportunamente las causas de la veneración supersticiosa de este emperador á los misterios de Cibele: al mismo tiempo ha demostrado que Faustina (la madre) fue la primera emperatriz que en las medallas tomó el dictado de *madre de los Dioses*. El mas antiguo tauróbolo que encontramos acreditado por una inscripción, se refiere al año 160 de Jesucristo, y se celebró por la conservación de los dias de Antonino y de su familia (v. las *memorias* citadas). La mayor parte de los monumentos de este género tienen, así como el precedente, un color político. Lo que sería difícil negar es que las ideas de regeneración diseminadas por el Cristianismo en todo el mundo, contribuyeron á extender el uso del tauróbolo; pero los mismos apologistas demuestran la diferencia del principio, y por consiguiente de origen que habia entre las ceremonias tauróbólicas y el bautismo: la sangre del toro, decia Sirmico (citado por Mr. de Bose) no purifica, mancha. Y es que efectivamente la idea de la purificación rehabilitante y la expiación sangrienta, pertenecen á dos sistemas opuestos, de los cuales el segundo quedó abolido por el sacrificio de la gran victima del Cristianismo. Si fuera posible señalar al sacrificio tauróbólico un origen mas antiguo que los misterios de Cibele, encontraríamos algun indicio en el mito persa de Mithra y en la inmolación del toro, que es su símbolo principal; y sabido es que la religión de la madre de los dioses no es en gran parte mas que una emanación de las doctrinas persas.

<sup>33</sup> Theodor., *sermo vii ad Græc.*

<sup>34</sup> Porfirio pertenece al neoplatonismo posterior á la predicación del Evangelio: bajo este concepto su testimonio puede pasar por sospechoso.

<sup>35</sup> PLATON, tom. II 986, in Epinomid.

<sup>36</sup> TERTULL., *polog.*

<sup>37</sup> Genio del Cristianismo.

<sup>38</sup> S. JUSTINO, *Apolo.*; ORIG., *contra Cels*; TERTULLIANO *Apolo.*; ATANAS., *de Incarn. verbi Dei*, pág. 83.

<sup>39</sup> AGUS., *Confess.*, lib. VII; id. *epist. cxviii.*

<sup>40</sup> CONSTANT. MAG., *in Orat. Sanctor. cœl.*, cap. IX.

<sup>41</sup> ARISTOTEL., apud Euseb., lib. XIII; *Præp. Evang.*, cap. XII. JOSEPH., lib. II; *contra Appion*; S. JUST., *Apologet.*; ORIG., lib. XII *contra Cels*. EUSEB., lib. XI, *Præpar. Evang. in proemio*. La versión de los Setenta es posterior al viaje de Platon á Egipto; pero se prueba por Aristóbulo (apud Euseb., lib. XIII. *Præp. Evang.*, capítulo XII), y por Demetrio (in *epist. ad Plorem*. Eg. Reg. apud Joseph. Arist. y Euseb.) que partes considerables de los libros hebreos estaban traducidas al griego mucho antes de la versión completa de los Setenta (Véase la *Defensa de los SS. PP. acusados de Platonismo*, lib. IV, pág. 618 y sig.) Baltus tiene en este particular completamente razon contra Lutero.

<sup>42</sup> *Solebamur audire aureis litteris conscribendum et... in locis eminentissimis proponendum esse dicebat.* AGUS. de *Civil. Dei*, lib. X, cap. XXIX.

<sup>43</sup> BASIL., *hom. 16 in verba illa: In principio erat Verbum.*

<sup>44</sup> EUSEB., *Præp. Evang.*, lib. XI, cap. XIX; THEODORO, *sermo XI ad Græc.* CIRILL. ALEX., lib. VII *in Julian.*

<sup>45</sup> THEODOR., *sermo VII ad Græc.*

<sup>46</sup> Los lectores que deseen conocer á fondo esta cuestion, pueden leer la *Defensa de los SS. PP. acusados de Platonismo* por BALTUS. Tom. I en 4.º París 1711. MOSHEM. de *turbata per Platonicos ecclesia* ap. Curwort. *System. intel.*, tom. II. Lugd. Batav.

<sup>47</sup> *Audite me quem Allamani audierunt et Franci.* AMM.

<sup>48</sup> Α' λλ' ἀποροπισυελης. Quod si ne ille quidem vir est, ut contempus hominico. (Julian., *epist. vi.*)

<sup>49</sup> Suis ausus est in meo regno feminas Græcorum illustres ad baptismum impelere. (JULIAN., *Epist. vi.*)

<sup>50</sup> En Antioquia es donde hablaba Crisóstomo de este modo. Ammiano se expresa tambien en los mismos términos, libro XXII, cap. XIV.

<sup>51</sup> El texto de estas palabras está en griego en Ammiano. (V. la nota de los sabios editores, AMM., en fol. Lug. Batav., 1695.) Se ha atribuido este epigrama á Marco Aurelio.

<sup>52</sup> Misopogon.

<sup>53</sup> *Sed quid est causæ, cur in hisce, perinde ac si nihil amplius opus esset, conquiescamus, ac non potius convertiamus oculos ad ea, quibus impia christianorum religio creverit, id est, ad benignitatem in peregrinos, ad curam ab illis in mortuis sepeliendis postitam, et ad sanctimoniam vite quam simulant... Nam turpe profecto est, cum nemo ex Judæis mendicet, et impij Galilæi non suos modo, sed nostros quoque atant, ut nostri auxilio, quod à nobis ferri ipsis debet, destituti videantur.* (JULIAN., *epist. XLIX.*)

<sup>54</sup> Este detalle se encuentra en una carta al filósofo Máximo. Por medio de ella Juliano nos da noticias de Besançon, así como de Paris por medio del Misopogon.

*Ad Gallos revertens, circumspiciebam et percontabar de omnibus qui illinc venient, num quis philosophus num quis scholasticus, aut pallio penulave indutus, eo appulisset. Cum autem Vesontionem (Bixerriara, Besançon) appropinquarem (est autem oppidulum nunc relictum, magnum tamen olim, et magnificis templis ornatum, mœnibus firmissimis, et loci natura munitum, propterea quot cingitur Dubi (Δουβίς, Doubs); estque, ut in mari, rupes excelsa, propemodum ipsis avibus inaccessa, nisi qua flumen ambiens tanquam littora quadam habet projecta): cum, inquam, prope abessem ab hac urbe, vir quidam cyrenicus cum pera et baculo mihi occurrit. Eum ego cum eminus aspexissem, teipsum esse putavi: cum accessit propius, a te omnino illum venire suspicatus sum. Est autem mihi quidem ille amicus, multum tamen infra expectationem meam.* (JULIAN., *epist. XXXVIII.*)

<sup>55</sup> Hunc verò quem neque vos, neque patres vestri videre, Jesum Deum esse Verbum creditis oportere. (JULIAN., *epistola LI.*)

<sup>56</sup> Petulantes ante omnes et Celtae... Augebantur ceremoniarum ritus immodice cum impensarum amplitudine ante hac inusitata et gravi. (AMM.)

<sup>57</sup> El texto de Ammiano Marcelino que voy á citar, embarazó mucho á Gibbon, y antes de él á Voltaire: efectivamente, un milagro afirmado por un pagano era una cosa embarazosa, y no hubo otro arbitrio que recurrir á la física. Juliano, dice juiciosamente el abate de La Bletterie, y los filósofos de su corte se valdrían sin duda de cuantos conocimientos tenían de física para «no atribuir á la divinidad un prodigio tan manifiesto. La naturaleza sirve á la religion tan oportunamente que por lo menos podria ser sospechosa de connivencia.» Mr. Guizot en su excelente edicion francesa de la obra de Gibbon; indica tambien algunas leyes de física por las que hasta cierto punto se podria explicar la aparición de los fuegos que hicieron retroceder á los obreros de Juliano.

Mr. Tourlet valiéndose de un cálculo cronológico, asegura que el fenómeno ocurrido en Jerusalem no fue mas que el terremoto que amenazó á Constantinopla, y asoló á Nicea y Nicomedia durante el tercer consulado de Juliano, año 362. Soy demasiado ignorante para disputar nada á los hechos, ni tengo autoridad suficiente para interpretar los ó impugnarlos, y nada mas hago que referirlos como los he encontrado. Sozomeno, Rufino, Sócrates, Teodoro, Filostorgo, San Gregorio Nazianzeno, San Crisóstomo y San Ambrosio confirman la narracion de Ammiano Marcelino. Juliano mismo confiesa haber querido restablecer el templo. *Templud illud tanto intervallo a ruinis excitare voluerim.* Socabando los cimientos del nuevo templo acabaron de destruirse los del antiguo, y se confirmaron los oráculos de Daniel y de Jesucristo por los medios con que el mundo habia creído convencerlos de impostura. Segun refiere Filostorgo (lib. VII, cap. VI), trabajando un obrero en los fundamentos del templo encontró bajo una bóveda en el capitel de una columna rodeada de agua el Evangelio de San Juan. Nada mas positivo que el texto de Ammiano que es como sigue: *Ambitosum quondam apud Hierosolymam templum, quod post multa et internevicia certamina, obsidente Vespasiano posteaque Tito, egre est expugnatum, instaurare sumptibus cogitabat immodicis: negotiumque maturandum Alypio dede-*

*rat Antiochensi, qui olim Britannias curaverat pro prefecto. Cum inque rei idem fortiter instaret Alypius, jwaretque provincie rector metuendi globi flammaram prope fundamenta crevis assultibus erumpentes, fecere locum, exustis aliquoties operantibus, inaccessum; hocque modo elemento destinatus repellente cessavit inceptum.* (AMM., lib. XXIII, cap. I.)

<sup>58</sup> Sin in Deos sanctissimos putant ab illis auctoribus peccatum esse, eant in Galilæorum ecclesias, ibi que Matthæum et Lucam interpretentur. JULIANO, *epistola XLII.*

<sup>59</sup> Solo San Gregorio Nazianzeno compuso mas de treinta mil versos. Tres de sus poemas se refieren á la *virginidad*, y otros muchos tratan de su *vida y males que le han acaecido*: algunos otros reprenden las costumbres del clero y el lujo de las mujeres, y finalmente otros fueron escritos en alabanza de los monges. Los poemas intitulados: *Las calamidades de mi alma*, *Grandeza y miseria del hombre y los Secretos de San Gregorio* son admirables por la elevación del asunto y belleza de expresion: tambien tiene muchos versos sobre el respeto debido á las tumbas. Los dos Apolinaris, padre é hijo se distinguieron por un certamen pético contra el edicto de Juliano. El primero puso en verso heroico la Historia Sagrada hasta el reinado de Saúl, y tomó por modelo de sus comedias-tragedias y odas piadosas á Menandro, Euripido y Pindaro: el segundo explicó en diálogos á manera de los de Platon los Evangelios y la doctrina de los apóstoles.

<sup>60</sup> Libro XXII, cap. 2.

<sup>61</sup> Es curioso encontrar en los argumentos de Juliano todos los argumentos de Voltaire.

<sup>62</sup> SOZOMEN., lib. V; THEODOR., lib. IX; GREGORIO NAZ., or. IX.

<sup>63</sup> CHRYSOSTOMO, *cont. gent.*; GREGORIO NAZIANZENO, *ibid.*; THEODOSEO, *ibid.*

<sup>64</sup> THEODORETO, lib. III, cap. XXI.

<sup>65</sup> THEODORETO, libro III, cap. XXIII; SOZOM., libro IV; GREGORIO NAZIANZENO, or. III.

<sup>66</sup> *Frater solis et lune.*

<sup>67</sup> *Vidit squalidus, ut confessus est proximis speciem illam Genii publici, quam cum ad augustum surgeret culmen conspexit in Galis, velata cum capite cornucopia per aulæ tristius discedentem.* (AMM., lib. XXV, cap. II.)

<sup>68</sup> *Flagrantissimam facem candentis similem visam, aeris parte sulcata evanuisse existimavit: horroreque perfusus est, ne ita aperte minax Martis apparere rit sidus.* (Id. *ibid.*)

<sup>69</sup> AMM., lib. XXV, cap. II.

<sup>70</sup> *Beatum fuisse... intellexit occisum.* (AMM., lib. XXV, cap. III.)

<sup>71</sup> *Medio noctis horrore vita facilius est absolutus.* (AMM., lib. XXV, cap. III.)

<sup>72</sup> JULIAN., *epist. LI.* La-Bletterie no le atribuye mas que XXXI, pero se engaña juntamente con el historiador Sócrates.

<sup>73</sup> Aiunt illum, vulnere accepto, statim haustum manu sua sanguinem in colum jecisse, hæc dicentem: Vicisti, Galilæe! (SOZ., lib. III, cap. XXV, pág. 147.)

<sup>74</sup> El quom omnia se obtinuisse putasset, subito ei irruit multitudo exercitus angelorum. (Passion. San Theodoro, presbyter.)

<sup>75</sup> *Dolo enim mortuus est sicut Achilles.* LIBAN., *pro templis*, pág. 24. Geneva, 1654.)

<sup>76</sup> Gibbon sigue la opinion de La-Bletterie: nota este último que por una frase de Libanio se habia sospechado de San Basilio y de San Gregorio Nazianzeno, pero que dicha frase se refiere mas bien á San Atanasio. A los diez y seis años despues de muerto Juliano; no temió Libanio renovar en cierto discurso al emperador Teodosio una acusacion que carecia de pruebas. Sozomeno (lib. VI, cap. II), hace honor á algunos cristianos celosos de la muerte de Juliano, y compara estos héroes desconocidos á los generosos griegos que en otro tiempo llegaron á sacrificarse por la patria. Libanio está tan poco acorde consigo mismo que en otro de sus discursos (*orat. II*, pág. 28), dice positivamente que Juliano habia sido muerto por un persa llamado Aquemenides.

<sup>77</sup> Per nocturnam speciem, Basilium, Casaræ episcopus, vidit cælos apertos et Christum Salvatorem in solio pro tribunali sedentem magnoque clamore vocantem: Mercuri, abi, occide Julianum imperatorem, illum hostem christianorum. Sanctus ergo Mercurius stans coram Domino, losicam ferream indutus, accepto á Domino mandato evanuit: rursus visus ad stare ad tribunal Domini clamavit: Julianus imperator expiravit uti imperasti, Domine. (*Chronicon Alexandrinum*, pág. 695-694.)

Equos candidos per aerem discurrentes sibi videre visus

est, virosque ipsis insidentes, ita clamantes audivo: Nuntiate Didymo, hodie Julianum hæc ipsa hora peremptum esse. (SOZOM., *Hist. eccles.*, lib. VI, cap. II, p. 518.)

<sup>78</sup> Suem agrestem, vastatorem vineæ Domini... mortuum jacere. (THEODOR., lib. III, cap. XXIX, pág. 637. Lutetia Parisiorum, 1642.)

<sup>79</sup> Iste fabri filius arcam ei ligneam parat ad tumulum. (Sozomen., *Hist. eccles. in Julian.*, cap. II, pág. 519.) La historia de San Mercurio, trasformada en la de un caballero llamado Mercurio, sirvió de asunto para un drama de la edad media.

<sup>80</sup> Dum adhuc essem puer, et in grammaticæ ludo exercebam, omnesque urbes victimarum sanguine polluerentur, ac subitio persecutionis ardore Juliani nuntiatum esset interitus, eleganter unus de ethnicis: Quomodo, inquit, christiani dicunt Deum suum esse patientem... nihil iracundius, nihil hoc furore presentius! (SAN HIERON., *Comment.*, libro II, cap. III, in Habacuc, pág. 245-244.)

<sup>81</sup> GREG. NAZ., *Or. cont. Julian.* Este hermoso rasgo oratorio, *Venid tambien, generosos alleas*, ha sido visiblemente imitada por Bossuet en el admirable apóstrofe con que termina la oracion fúnebre del gran Condé.

<sup>82</sup> Nec in Ecclesiis solum ac martyriis, cuncti tripudiant, sed in ipsis etiam theatris Victoriam crucis prædicant... Omnes siquidem uncti simul clamabant: Ubinam sunt vaticinia tua, Maxime stulte? (THEODOR., lib. III, capítulo XXVIII, pág. 147-148.)

<sup>83</sup> Et Carrheni tantum percipere dolorem morte Juliani nuntiata, ut eum qui nuntium hunc adulerat, lapidibus obruerent. (ZOSIM., lib. III, pág. LIX. Basileæ.)

<sup>84</sup> Pleraque urbes illum deorum figuris representarunt, atque ut divos honorant. (Lib., *orat. X*, tomo I, pág. 350, Lutetia, 1607.)

<sup>85</sup> In ense oculos conieci quasi vita acerbius omni jugulatione mihi futura esset. (Lib., *Vit.*, pág. 43.)

<sup>86</sup> Porro cadaver Juliani, quum Merobandes, et qui cum illo erant, in Ciliciam deportassent, non consulto sed casu quodam e regione sepulchri in quo Maximini ossa erant condita deposuerunt, via publica duntaxat loculos eorum a se invicem separante. (PHILOSTORG., *Hist. eccles.*, lib. VIII, p. 511. Parisiis, 1675.)

<sup>87</sup> Mimi et histriones eum ducebant probris a scena petitis, ac ludibriis incessebant, etque fidei abjuracionem et cladem vitæque finem exprobrantes. (SAN GREGOR., *theologi oratio V*, tomo I, pág. 159. Lutetia, 1778.)

<sup>88</sup> Ut mihi quispiam narravit nec ad sepulcrum assumptum, sed a terra quæ ipsius causa turbata fuerat excussum, æstusque vehementi projectum. (Id. *orat. XXI*, pág. 408.)

<sup>89</sup> Atque eum quidem Tarsi in Cilicia receptis suburbano: at potiori jure in Academia, proximo Platonis sepulchro, fuisse tumulatus. (LIBAN., *Orat. Parentat.*, cap. CLVI, pág. 377.)

<sup>90</sup> Cujus suprema et cineres, si quis tunc juste consuleret, non Cydnus videre deberet, quamvis gratissimus amnis et liquidus: sed ad perpetuandam gloriam recte factorum præterlabere Tiberis, intersecans urbem æternam, divorumque veterum monumenta præstingens. (AMM., lib. XXV, cap. X.)

<sup>91</sup> AMM., lib. XXV, cap. X. V. tambien la *Vida de Juliano* por La-Bletterie, *ad fin.*

<sup>92</sup> Con relacion á los Persas.

<sup>93</sup> AMM., lib. XXV.

<sup>94</sup> Leonidas se perdió como Juliano en un teatro mas pequeño, en Esparta.

<sup>95</sup> AMM. lib. XXV. FILOSTORG., pág. 114. Teodosio I no fue por un momento dueño del imperio mas que para partirlo entre sus dos hijos.

## NOTAS DEL ESTUDIO TERCERO.

### PRIMERA PARTE.

<sup>1</sup> Apud hos generali nomine rex appellatur Henlino... Sacerdos omnium maximus vocatur sinistus. (AMM. MARCEL. lib. XXVIII, cap. V, pág. 559-1671.)

<sup>2</sup> Primus ex nobilissimis philosophis interfectus est Maximus; et post illum oriundus clarior fuisse interpretatus. Secundum quoddam oraculum clarior fuisse interpretatus. Secundum hunc Simonides, et patricius Lydus et Andronicus et Caria, (ZOSIM., *Histor.*, lib. IV, pág. 65. Basileæ.)

<sup>3</sup> Micam auream et Innocentiam cultu ita curabat enixo, ut earum caveas prope cubiculum suum locaret... Innocentiam denique, post multas quas ejus laniatu cadaverum vi-

derat sepulturas, ut benemeritam in sylvas abire dimisit. (AMM. MARCEL., lib. XXIX, cap. III.)

<sup>4</sup> Cod. Just. for. pág. 250.  
<sup>5</sup> Cod. Theod., tom. III, lib. VIII, pág. 54.  
<sup>6</sup> *Ibid.*, tom. LV, lib. I, pág. 197.  
<sup>7</sup> Cod. Just., tom. IX, lib. I et XI pág. 166.  
<sup>8</sup> BAV. ANN. 571; SYMM., lib. IX, epis. 54.  
<sup>9</sup> Cod. Theod., tom. I, lib. LIX, pág. 405.  
<sup>10</sup> Damasius et Ursinus, supra humanum modum ad rapiendam episcopatus sedem ardentis, scisis studiis asperissime conflictabantur, adusque mortis vulnerumque discrimina adjumentis utriusque procesis... Uno die centum triginta septem reperta cadavera peremptorum. (AMM. MARCEL., lib. XXVII, cap. III, pág. 481, Parisiis, 1677.)

<sup>11</sup> 17 noviembre 575.  
<sup>12</sup> JORN. cap. XXII.  
<sup>13</sup> JORN. cap. XXII.  
<sup>14</sup> DEGUICKES, GIBBON, JORNANDES, AMMIEN MARCELLIN., etc.

<sup>15</sup> Dum enim quandam mulierem Sanieth nomine pro marito fraudulentum discessu, rex furore commatus, equis ferocibus illigatam, incitatis cursibus per diversa divelli praecepisset: fratres ejus Sarus et Ammius, germanae obitum vindicantes, Ermanarici latus ferro petierunt. (JORNAND., *de Reb. gothicis*, cap. XXV, pág. 70-71. Lugduni Bataworum.)

<sup>16</sup> Inter haec Ermanaricus tam vulneris dolorem, quam etiam incursiones Hunnorum non ferens, grandævus et plenus dierum, centesimo decimo anno vitae suae delunctus est. (JORN., cap. XXIV.)

<sup>17</sup> AMM. MARCELL., lib. XXXI, cap. III.  
<sup>18</sup> Et ut fides uberior illis haberetur promittunt, se, si doctores linguae suae donaverit, fieri christianos... Sic quoque Veseghotae a Valente imperatore ariani potius quam christiani effecti. De cetero, tam Ostrogothis, quam Gepidibus, parentibus suis, per affectionis gratiam evangelizantes, hujus perfidia culturam edocentes, omnem ubique linguam hujus nationem ad culturam hujus tectae invitavere. Ipsi quoque (ut dictum est) Danubium transmeantes Daciam, repensem Mæsiam, Thraciasque permissu principis insedere. (JORN., cap. XXV.)

<sup>19</sup> SOCRAT. lib. II, cap. XVI.  
<sup>20</sup> SULP. SEV., lib. XVI núm. 42; EPIPH. *Hæc.*, LXX, núm. 9, 14.

<sup>21</sup> SOZOM., lib. VI, cap. XXXVII.  
<sup>22</sup> Et navabatur opera diligens, ne qui romanam rem eversurus derelinqueretur vel quasatus morbo letali. (AMM. MARCEL., lib. XXXI, cap. IV.)

<sup>23</sup> Proinde permissu imperatoris transeundi Danubium copiam colendique adepti Thracia partes, transfretabantur in dies et noctes, navibus, ratibusque et cavatis arborum alveis agminatim impositi... Ita turbido agminantium studio orbis romani pernicies ducebatur. Illud sane neque obscurum est, neque incertum, infaustus transvehendi barbaram plebem ministros numerum ejus comprehendere calculo saepe tentantes, conquevisse frustratos. (*Id.*, *ib.*)

<sup>24</sup> ZOSIM.  
<sup>25</sup> Cœperunt duces (avaritia compellente non solum ovium, boumque carnes, verum etiam canum, et immundorum animalium, morticina eis pro magno contrudere: adeo, ut quodlibet mancipium in unum panem aut decem libras in unam carnem mercarentur. (JORN., cap. XXVI.)

<sup>26</sup> AMM. MARCEL., lib. XXI; JORN., cap. XXVI.  
<sup>27</sup> Illa namque dies Gothorum famem, Romanorumque securitatem ademit; cœperuntque Gothi jam non ut advenae et peregrini, sed ut cives, et domini possessoribus imperare. (JORN., cap. XXVI.)

<sup>28</sup> Rauca cornua. CLAUDIAN. *in Ruf.* Auditisque triste sonantibus. (AMM. MARCEL., lib. XXXI.)

<sup>29</sup> Eo maxime adjumento præter genninam erecti fiduciam, quod confluebat ad eos in dies ex eadem gente multitudo, dudum a mercatoribus renundati, adjectis plurimis quos primo transgressu neati inedia, vino exili vel panis frustis mutavere vilissimis. (AMM. MARCEL., lib. XXXI, cap. VI.)

<sup>30</sup> Et Romani quidem voci undique martia concinentes, a minore solita ad majorem protolli, quam gentilitate apellant barritum, vires validas erigebant. (AMM. MARCEL., libro XXXI, cap. VII.)

<sup>31</sup> Venit Constantinopolim, ubi moratus paucissimos dies seditione popularium pulsatus, etc. (AMM., lib. XXXI, página 659. Parisiis, 1677.)

<sup>32</sup> Quo pergis, imperator, qui Deo bellum intulisti, nec eum habes ad utorem? Desine ergo bellum inferre ei... Nam neque revertaris, et exercitum prætereā amittes... Ad hæc imperator in percitus:

Revertar, inquit, teque interficiam, et falsi vaticinii poenas a te exigam.

Tum ille minas non tiquam ferimidans: Interfice, inquit, si in verbis meis mendacium fuerit deprehensum. (THEODOR. *Episcop.*; CYR., *Eccles. hist.*, lib. IV, pág. edit. Parisiis, 1675.)

<sup>33</sup> Cum... trucidaret omnes ad unum... vivos omnes circa Mutinam, Regiumque et Parmam italica oppida, rura culturos exterminavit. (AMM., MARCELL., lib. XXXI, capitulo IX.)

<sup>34</sup> AMM. MARCELL., lib. XXXI, cap. XII.  
<sup>35</sup> Atque ut mos est, ululante barbara plebe, ferum et triste, Romani duces acum struxere. (*Id.*, *ibid.*)

<sup>36</sup> Miles fervore calefactus æstivo, sicis faucibus commarceret relucente amplitudine camporum incendiis, quos lignis nutritimentisque aridis subditis, ut hoc fieret, iidem hostes urebant. (*Id.*, *ibid.*)

<sup>37</sup> Deinde collisæ in modum rostrorum navium acies. (*Id.*, cap. XIII.)

<sup>38</sup> Sicut ruina aggeris magni oppressum atque dejectum est. (AMM. MARCELL., lib. XXXI, cap. XIII.)

<sup>39</sup> Diremit hæc nunquam pensabilia damna (quæ magno rebus stetero romanis) nullo splendore lunari nox tulgen. (*Id.*, *ibid.*)

<sup>40</sup> Unde quidam de candidatis per fenestram lapsus, captusque a Barbaris, prodidit tactum, et eos morore affixit, magna gloria defraudatos quod romanæ, rei rectorem non cepere superstitam. (*Id.*, *ibid.*)

<sup>41</sup> Cum regali pompa crematus est, haud secus quam Dei prorsus judicio, ut ab ipsis igne combur retur, quos ipse veram fidem petentes in perfidiam declinasset et ignem charitatis ad gehennam ignem detorsisset. (JORN., cap. XXVI.)

<sup>42</sup> AMM. MARCELL., lib. XXXI, cap. XIII.  
<sup>43</sup> Volvere a habilar sobre este particular.

<sup>44</sup> Quo consilio prudenti, vel mora completo, orientales provincia dissentionibus erepta sunt magnis (AMM. MARCELL., lib. XXXI, cap. XVI.)

## SEGUNDA PARTE.

<sup>1</sup> OROSIO, pág. 219.  
<sup>2</sup> LUNAPO, pág. 21, e. d; Zos. pág. 755-677.  
<sup>3</sup> AUSONIO, pág. 405.

<sup>4</sup> Cristianísimo. (AMM. *de fide* tom. IV, pág. 110.)  
<sup>5</sup> Zos., lib. IV, pág. 711, d.

<sup>6</sup> Ley de 17 de octubre 578, fechada en Constantinopla; ley de 5 de agosto 570 fechada en Milan (*Cod. Theod.*)

<sup>7</sup> *Cod. Theodos.* xv, tit. VII, lib. IV, pág. 565.  
<sup>8</sup> SOCR. lib. V; Zos., lib. VII; PACAT *Panegyrr. ad Theod.*

<sup>9</sup> Ley de 28 de febrero 580, fechada en Tesalónica (*Cod. Theodos.*, XVI, tit. I, lib. II, pág. 4-5.)

<sup>10</sup> JUSTIN, *Observaciones sobre la hist. eccles.*, tomo IV, pág. 71, (5 tomos en 8.º, 1675) y GIBBON.  
<sup>11</sup> GREG. NAZ. *de Vita sua*, pág. 21.

<sup>12</sup> *Id.*, *ib.*  
<sup>13</sup> SULP. SEV., lib. II; Oros. lib. VII, cap. XXXIV.

<sup>14</sup> Zos., lib. IV, pág. 767; THEODOR., lib. V, cap. XIV, pág. 724.

<sup>15</sup> THEOD. lib. V, cap. XV, pág. 724.  
<sup>16</sup> PACAT. *Panegyrr. ad Theod.*, pág. 200, *Inter veteres Panegyrricos.*

<sup>17</sup> Mercator quidam, pro duobus filiis qui comprehensi fuerant semetipsum offerens, rogabat ut ipse quidem neceretur, filii vero abirent incolumes: et pro hujus beneficii mercede quidquid habebat auri militibus pollicebatur. Illi calamitatem hominis miserati, pro altero ex filiis quem vellet, supplicationem ejus adiserunt. Utrumque vero dimittere aliud quam sibi tutum fore dixerunt, eo quod numerus deficeret. Verum pater quem ambos aspiceret fleus et gemens neutrum ex duobus eximere valuit. Sed dubius ancepsque animi quoad interficerentur permansit, utriusque amore ex æquo flagrans. (SOZOMINI *Hist. eccles.*, lib. VII, pág. 747. Parisiis, 1678.)

<sup>18</sup> Offere non audeo sacrificium, si volueris assistere; an quod in unius innocentis sanguine non licet, in multorum licet? (AMBR., *epist.* LI, núm. II.)

<sup>19</sup> Secutus es errantem, sequere corrigentem. (PAUL., *in Vita Ambrossii*, in tom. I Operum, pág. 62.)

<sup>20</sup> Quod si imperium mutarit in tyrannidem, eadem, quidem lubens excipiam. (THEOD., lib. V, cap. XVIII.)

<sup>21</sup> AMBR. *de obit. Theod.*, cap. XXXIV, *Aug. de Civit. Dei*, lib. V, cap. XXVI. Hay en el código Teodosiano (*lib. XIII de pœn.*) una ley semejante que lleva el nombre de Graciano.

no, fechada en el consulado de Antonio y de Siagrio, 18 agosto 582. No puede ser esta la dada en 590 por Teodosio á petición de S. Ambrosio. Es probable que la ley de Graciano no llegó á tener ejecución.

<sup>22</sup> In templum ingressus, non stans, Dominum precatus est, nec genibus flevis, sed pronus, humique adjectus, versum illud Davidis recitavit: « Abæsit pavimento anima mea, vivifica me secundum verbum tuum. (THEOD. lib. V, *Hist.* cap. XIV.)

<sup>23</sup> Si quidem quotiescumque illi aliquis ad percipiendam penitentiam lapsus suos confessus esset, ita flebat, ut illum flere compelleret, videbatur enim sibi cum jacente jacere. (PAB., *in Vita Ambrosii*, pág. 65.)

<sup>24</sup> Nec imperium mihi dedisti, ait, nec auferre poteris; discerptoque libello, et in terram abjecto, discedebat. Zos., pág. 85. Basilea.

<sup>25</sup> Gladio duceum confodere voluit, et sibi ipsi manus inferre Valentinianus finxit. (FILOSTR. lib. XI, cap. I, páginas 144-145.)

<sup>26</sup> Imperatori dormienti gulam fregerunt. (SOCRAT., libro V, cap. XXV, pág. 294, Zos., lib. VII, cap. XVII, página 759.)

<sup>27</sup> Grammaticus quidam, qui quum litteras latinis docuisset, tandem in palatio militavit, et magister scrinio- rum imperatoris factus est. No hay que confundir este empleo con el *scrinii magister* de la cancelleria. SOCR., lib. V, pág. 240.

<sup>28</sup> RUF., pág. 191; THEODOR., pág. 738.

<sup>29</sup> Tum vero imperator, quum chartam et atramentum non reperisset, acceptis tabulis quas quidam ex astantibus forte gerebat honoratæ et convenientis ipsis militiae proscriptis gradum. (SOZ., pág. 742, a, b, c.)

<sup>30</sup> Ubi sit Theodosii Deus? (AMM. *In obitu Theodosii imp. Serm.*, tom. V, pág. 117.)

<sup>31</sup> Ambr. *de Spiritu Sancto*, 56, pág. 692.

<sup>32</sup> Tracto adversariorum animo, seu potius divinitus expulso. (RUF., lib. II, cap. XXXIII, pág. 19.)

<sup>33</sup> Oros., pág. 220, b.  
<sup>34</sup> A Theodosio partibus in adversarios vehemens ventus ibat. Unde poeta (Claudianus):

O nimium dilecte deo, cum fundit ab antris  
 Eolus armatas hyenies cui militat æther,  
 et conjurali veniunt ad cla mica ventis.

(*Aug. de Civ. Dei*, lib. IV, cap. XXVI.)

<sup>35</sup> OROS., lib. VII, cap. XXXV, pág. 220.

<sup>36</sup> RUF. *de Vitis Patrum*, cap. I, pág. 457.

<sup>37</sup> A damone in sublimem raptum Joanni Baptistæ conviciatum esse eumque quasi capite truncatum probris appetisse, ita vociferando: « Tu me vincis, et exercitui meo insidiaris! » (SOZ., pág. 743.)

<sup>38</sup> Eorumque salmina quod aurea fuissent... se ab illis fulminari velli dicentibus, hilariter benigniterque donavit. (*Aug. de Civit. Dei*, lib. V, cap. XXVI, pág. 110.)

<sup>39</sup> HIERÓN. *epist.* VII, pág. 54.

<sup>40</sup> Romam huc putemus assistere, atque his vobiscum agere sermonibus: Optimi principes, patres patriæ, reverentini annos meos, in quos mea plus reus adduxit. Utar cærimonis avitis, neque enim me ponit. Vivam more meo, quia libera sum. Hac cultus in leges meas orbem redegit. Hæc sacra Annibidem a mœnibus, a Capitolio Senonas repulerunt. Ad hoc ergo servata sum, ut longæva reprehendar? Videro quale sit quod instituendum putatur. Sera tamen et contumeliosa est emandati senectutis. (SYMM., lib. X, *epist.* LIV, pág. 287, etc.; et AMBR., tom. II, página 828.)

<sup>41</sup> Ubi in leges vestras et verba jurabimus? (AMBR., tom. II, pág. 828.)

<sup>42</sup> Sacrilegio annus exaruit. (*Id.*, *ibid.*)

<sup>43</sup> Quod tamen illis virgines præmia promissa fecerunt, vix septem vestales capiuntur puellæ. En totus numerus quem insula vittati capitis, purpuratorum vestium murices, pompa lectica ministrorum circum usa comitatu, privilegia maxima, lucra ingentia, præscripta dumque pudicia tempora coegerunt. Non est virginitas, quæ pretiatur non virtutis studio possidetur. (AMBR., libell. II, *contra relat. Symm.*)

<sup>44</sup> No he podido traducir literalmente el texto difuso y prolijo de las dos epístolas de S. Ambrosio; por lo tanto me he concretado á presentar la sustancia y aglomerar los argumentos.

<sup>45</sup> . . . . . Placet damnare gradatim  
 Quidquid posterior successor reperit usus.  
 (PRUDENT. *contra Simm.*, lib. II, v. 250 y sig.)

<sup>46</sup> Captivus pudor ingratis addicitur aris  
 Nec contempta perit miseris, sed adempta voluptas  
 Corporis intacti; non mens intacta senetur,  
 Nec requies datur ulla toris quibus innuba cæcum  
 Vulnus et amissas suspirat famina fœdas. (*Id.*, *ibid.*)

<sup>47</sup> Nubit amas veterana sacro perfuncta labore  
 Desertisque focus, quibus est famulata juventus,  
 Transfert emeritas ad sulca jugalia rugas,  
 Discit et in gelido nova nupta tepescere lecto.  
 (*Id.*, *ibid.*, v. 1081-1084.)

<sup>48</sup> Orationem habuit qua eos hortabatur ut missum facerent errorem (sic enim appellabat), quem hactenus esse fuisse et christianorum fidem amplecterentur. (ZOSIM., *Hist.* lib. IV, Basilea.)

<sup>49</sup> Exultare patres videas pulcherrima mundi  
 Lumina, conciliumque senum gestire Catonum;  
 Candidiore toga niveam pietatis amictum  
 Sumere et exuvias deponere pontificales.  
 Jamque ruit, paucis Tarpeia in rupe relictis,  
 Ad sincera virum penetralia Nazareorum  
 Atque ad apostolicos Evandria curia fontes,  
 Aniedum soboles....

Fertur enim ante alios generosus Anitius urbis  
 Illustrasse caput: sic se Roma inclyta jactat.  
 Quin et Olybriaci generisque et numinis hæres,  
 Ad ectis fastis, palmata insignis ab aula,  
 Martyris ante fores, Rauti submittere fascas  
 Ambit, et Ausoniam Christo inclinare securim  
 Mon Paulinorum, non Bassorum dubitavit.  
 Prompta fides dærese Christo....

Jam quid plebicolos percurram carmine Graecos;  
 Jure pot statis fultos, et in arce senatus  
 Præcipuos simulacra Deum jussisse revelli?  
 Cumque suis pariter lictoribus omnipotenti  
 Suppliciter Christo se consecrasse regendos?  
 S. Acentas numerare domos de sanguine prisco  
 Nobilium licet, ad Christi lignacula versus.

Respice ad illustrem, lux est ubi publica, cellam:  
 Vix pauca invenies gent libus obsita nugis;  
 Ingenia, obstrictos ægre retmentia cultus.  
 Et quibus exactas placeat servare tenebras,  
 Splendentemque die medio non cernere solem.

<sup>50</sup> AUREL. PRUDENTIUS, vir consularis, contra Symmachum præfectum urbis. *Corpus poetarum*, tom. IV, página 785, v. 128-161 bajo el título: *de Paganis sacrificiis et templis.*

<sup>51</sup> RUF., lib. XXII, pág. 192; SOCR., pág. 276, lib. VII, cap. XX; *Expositio totius mundi*. GEOGR., *minor.*, t. III, pág. 8.

<sup>52</sup> Ad postremum grassantes in sanguine civium duce sceleris et audaciæ suæ deligunt Olympium quemdam nomine et habitu philosophum, quo antes gnano arcem defenderent, et tyrannidem tenerent. (RUF., lib. XX-XII.)

<sup>53</sup> Οὐτὸ δὲ ἢ Ὁ Ὀυμπὸς πλὴρὸς τοῦ Θεοῦ ὄσσε. Olympos autem adeo plenus erat Deo ut, etc. SOCR., in voce Οὐλυμπος.

<sup>54</sup> Εὐ δὲ δὲ ἢ Ὁ Ὀυμπὸς πλὴρὸς τοῦ Θεοῦ ὄσσε. Ammonius vero simia sacerdos esse dicebatur. (SOCR., lib. V., cap. XVI, pág. 275.)

<sup>55</sup> Helladius vero apud quosdam gloriosus est quod novem homines sua manu in conflictu interemisisset. (SOCR., lib. V., capitulo XVI.)

<sup>56</sup> Olympius vero, sicut á quibusdam accepi, nocte in tempesta quæ illum diem præcesserat, quemdam in Serapio *alléluia* canentem audivit (Zos., pág. 588. c. d.)

<sup>57</sup> Nos vidimus armaria librorum, quibus directis, exanata ea á nostris hominibus, nostris temporibus memorant. (OROS., lib. VI, cap. XV, pág. 421.)

<sup>58</sup> Ubi caput truncatum est, murium agmen ex internis eripuit. (THEODORO, *Hist. ecc.*, lib. V, pág. 229. Parisus, 167.)

<sup>59</sup> Ac templa quidem disturbata sunt. Statue vero in lebetes et alios Alexandrinæ ecclesiæ usus conflata. (SOCRATES, pág. 275.)

<sup>60</sup> Cultus numinis et Serapidis delubrum Alexandriae disturbata dissipataque fuere... Imperante tunc Theodosio prætorii præfecto, piaculari homine, et Eurymedonte quopiam... templi qui dona vix manus hostiliter injecerunt. (EUNAP., pág. 85. Aantuerpie, 1568.)

<sup>61</sup> Monacos Canopi quoque collocarunt. (EUNAP., página 55.)